

Desenvolvimento Regional e Megaprojetos Energéticos na Integração Bolívia- Brasil-Peru

Alessandro Biazzi Couto – CEFET-RJ

Rio de Janeiro – Brasil

ALAS 2017 - GT-25 Integración Regional, Geopolítica y Desarrollo

Resumo

O pensamento latino-americano sobre desenvolvimento regional e integração regional é permeado por interpretações geopolíticas, no sentido de refletir sobre como distintas regiões podem conformar, ou não, um espaço nacional integrado para uma inserção na economia mundial. Megaprojetos no setor de infraestrutura, e especialmente projetos energéticos, cumprem um papel central ao concentrarem e centralizarem decisões políticas sobre populações, territórios e recursos que vão além dos projetos específicos. A proposta desse trabalho é discutir e apresentar um histórico das idéias e forças sociais que constituem o campo das chamadas políticas e projetos da "Integração Energética", em particular na América do Sul e no âmbito da interiorização amazônica do setor energético do Brasil e de outros países, como Bolívia e Peru. Os acordos e iniciativas intergovernamentais voltadas para a integração física e energética mais recente, como a IIRSA, COSIPLAN e projetos específicos voltados para a integração energética entre os três países são discutidos no artigo a partir de uma perspectiva multiescalar, no sentido de evidenciar, para além do choque de interesses nacionais abstratos, as forças sociais e concepções de desenvolvimento que orientam esse modelo e suas transformações mais recentes. O argumento é de que essas novas institucionalidades e projetos analisados não apresentam as sinergias e inovações justificados como parte de um modelo atualizado de integração entre os países, mas também entre as regiões sul-americanas. Discute-se as causas e limites desse modelo, assim como suas alternativas, no possível entrelaçamento das políticas energéticas, de desenvolvimento regional e da integração transfronteiriça.

Desarrollo Regional y Megaproyectos Energéticos en la Integración Bolivia-Brasil-Perú

GT-25 Integración Regional, Geopolítica y Desarrollo

CEFET-RJ

Rio de Janeiro – Brasil

Presentación, Resumen e Artigo Completo en Español. Tradução Própria.

El pensamiento latinoamericano sobre desarrollo regional e integración regional está impregnado por interpretaciones geopolíticas, en el sentido de reflexionar sobre cómo distintas regiones pueden conformar, o no, un espacio nacional integrado para una inserción en la economía mundial. Megaproyectos en el sector de infraestructura, y especialmente proyectos energéticos, cumplen un papel central al concentrar y centralizar decisiones políticas sobre poblaciones, territorios y recursos que van más allá de los proyectos específicos. La propuesta de este trabajo es discutir y presentar un histórico de las ideas y fuerzas sociales que constituyen el campo de las llamadas políticas y proyectos de la "Integración Energética", en particular en América del Sur y en el ámbito de la expansión amazónica del sector energético de Brasil y de otros países como Bolivia y Perú. Los Acuerdos e Iniciativas inter gubernamentales dirigidos a la integración física y energética más reciente, como IIRSA, COSIPLAN y proyectos específicos orientados hacia la integración energética entre los tres países se discuten en el artículo desde una perspectiva multiescalar, para evidenciar, más allá del choque de intereses nacionales abstractos, las fuerzas sociales y concepciones de desarrollo que orientan ese modelo y sus transformaciones más recientes. El argumento es que estas nuevas institucionalidades y en los proyectos analizados no presentan las sinergias e innovaciones justificadas como parte de un modelo actualizado de integración entre los países, pero también entre las regiones sudamericanas. Se discuten las causas y límites de este modelo, así como sus alternativas, en el posible entrelazamiento de las políticas energéticas, de desarrollo regional y de la integración fronteriza.

Introducción

Las reflexiones públicas e investigaciones acerca de la integración regional en el ámbito de las relaciones internacionales de América Latina priorizan los acuerdos comerciales, acompañando la propia agenda intergubernamental y de determinadas fuerzas sociales en esa dirección. Sin olvidar la dimensión e importancia de los acuerdos comerciales, tratados aduaneros y también de la coordinación macroeconómica entre países para la constitución de los llamados bloques económicos regionales, el objetivo de este artículo es reflexionar sobre la integración regional en América Latina en el sector energético, y más específicamente sobre la realización de proyectos de infraestructura en los espacios de fronteras de Brasil con sus vecinos con ese objetivo.

Se trata de analizar cómo en la temática de la integración regional se orienta la convergencia de políticas e iniciativas dirigidas hacia el segmento de energía (y también en el de transportes y telecomunicaciones), tanto desde el punto de vista ideológico-institucional, como de sus consecuencias socioterritoriales. Como destaca Fuser¹, el consenso entre los analistas es que a pesar de la existencia de un número de conexiones energéticas y proyectos bilaterales realizados históricamente entre los países latinoamericanos, tales como grandes hidroeléctricas binacionales y de comercio de gas, éstas no han sido suficientes para el surgimiento de una integración energética capaz de optimizar el aprovechamiento y el uso de las reservas, crear institucionalidades capaces de coordinar y planificar el sector a largo plazo, o incluso constituir una política común para la distribución de los beneficios del uso de la energía.

Este autor destaca además que el apoyo genérico a la integración energética como meta por parte de líderes políticos y empresariales, especialmente en América del Sur, no está disociado de una necesaria evaluación política del modelo de desarrollo y las estrategias distintas de inserción internacional en la economía global por los países, por lo que es necesario ir más allá de la dimensión económica o "técnica" para evaluar las limitaciones y fuerzas sociales constituyentes de lo que se convenga como integración regional energética.

Sin olvidar de los esfuerzos para incrementar la coordinación entre agentes del sector de petróleo y electricidad que se desarrollaron en el marco de la Organización Latinoamericana de Energía (OLADE) para el sector petrolero y la Comisión de Integración Energética Regional (CIER) para la electricidad desde los años 60 del siglo XX, fue en el contexto más recientemente en que se pasó a tener un enfoque ampliado de la energía a escala regional, especialmente entre los países, con propuestas como la Iniciativa de Integración de la Infraestructura Regional de América del Sur (IIRSA) . .

¹FUSER, Igor Energia e Relações Internacionais - Vol. 2 - Col. Relações Internacionais Saraiva 2013

Ejes de Integración de la IIRSA - nuevo desarrollo regional o legitimidad para viejos enclaves?

IIRSA fue un acuerdo impulsado en términos simbólicos a partir de la primera reunión celebrada entre los doce presidentes de los Estados Independientes de América del Sur entre los días 31 de agosto y 1 de septiembre del año 2000 en Brasilia, Brasil. En este contexto se negociaba aún la Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) con Estados Unidos, en la que la agenda de la IIRSA buscó ser complementaria. Un año después, bajo el liderazgo del presidente mexicano Vincent Fox, se lanzó un plan gubernamental análogo entre México y los países de Centroamérica, el Plan Puebla Panamá (PPP).

Pasados más de diez años, cambios significativos se gestaron en el ámbito de los poderes ejecutivos nacionales con la elección de gobernantes identificados con fuerzas sociales a la izquierda del espectro político; críticos al proceso de privatización y la apertura comercial colocados en los acuerdos discutidos en ese contexto y como un todo al avance de un modelo de Estado Neoliberal en América Latina, con todos los matices y contradicciones de ese proceso político. En el contexto en que la IIRSA fue creada de los presidentes citados arriba sólo Hugo Chávez podría ser calificado claramente en ese campo, en que vinieron a sumarse a Evo Morales en Bolivia; Rafael Correa en Ecuador; Lula en Brasil; Tabarez Vasquez en Uruguay y Fernando Lugo en Paraguay, para quedarnos con algunos de los ejemplos más expresivos.

El acuerdo contó desde el principio con el formato técnico, estudios y la perspectiva de financiamiento por parte de Instituciones Financieras Multilaterales como la Corporación Andina de Fomento (CAF), el Fondo Financiero para el Desarrollo de la Cuenca del Plata (FONPLATA), el Banco Inter -Americano de Desarrollo (BID) y, más indirectamente, del Banco Mundial. Con ellos, las inversiones privadas y gubernamentales podrían promover gano de escala y la articulación de intereses mutuos entre los países en materias regulativas y en la realización de proyectos de integración de infraestructura. Se debe destacar que en este proceso se han involucrado superficialmente o excluidos diversos agentes del campo energético tradicionales en materia de petróleo, electricidad y biocombustibles (reguladores nacionales, operadores del sistema, estatales o empresas regionales, por ejemplo), con un mayor protagonismo de los Ministerios de la planificación.

En el contexto de la reunión de Brasília el gobierno brasileño demandó al BID que preparara un estudio de apoyo a los presidentes a cerca del estado general de la infraestructura en América del Sur. El equipo que preparó el estudio fue conformado por técnicos del banco y contó, propio documento destaca *"con el valioso aporte técnico de su empresa de consultoría Booz, Allen & Hamilton"*², la misma empresa de consultoría que era parte del consorcio Brasiliana y formuló los ejes y la integración de la planificación territorial de Brasil en el gobierno de Cardoso de desarrollo. Acselrad aclara en este ámbito cómo la idea de ejes de integración y desarrollo vino a legitimarse y construirse en el contexto del gobierno Fernando Henrique Cardoso a partir

²Documento BID "Un Nuevo Impulso a Integracion de la Infraestructura en América do Sur" 2000 Disponível em: <http://www.iadb.org/document.cfm?id=35317367> Acesso em: 30/11/2017

de 1994, en que se gestaron una serie de nuevos determinantes económicos y políticos para la estrategia del desarrollo territorial brasileño y en la definición de ejes de articulación territorial de corredores de exportación, desde una perspectiva más amplia que la del espacio nacional.³

Otro diferencial estaría en la introducción de una lógica mercantil para evaluar cuáles serían los proyectos prioritarios, en el sentido de generar oportunidades para la inversión privada, ahora responsable también por la propia gestión y explotación de las infraestructuras de servicios públicos. La lógica de las inversiones del programa Brasil em Ação tenía como estudio de referencia estratégica Eliezer Baptista da Silva, - *"Infraestructura para el desarrollo sostenible y la integración de América del Sur"*, patrocinado por el Consejo Empresarial para el Desarrollo Sostenible - América Latina (BCSD - LA), y que se definió como el documento base para acción del gobierno FHC y posteriormente de la propia IIRSA..⁴

Sin embargo el principal diferencial del estudio de Eliezer y que marcará posteriormente la planificación de la IIRSA está en el intento de formular una concepción más amplia que la de la idea de polos de crecimiento. Se trata del concepto de cinturones o ejes de desarrollo y que estos contemplan un aglomerado de proyectos mejor distribuidos territorialmente. Estos ejes de desarrollo se definirían por una sinergia entre sistemas de transporte; suministro de energía y redes de telecomunicaciones y las líneas *"incluyendo instalaciones asociadas, tales como puertos, terminales de carga y descarga, instalaciones de almacenamiento y manipulación, vías fluviales, carreteras y vías férreas."* y también la capacidad para gestionar y coordinar todas estas instalaciones.⁵

El segundo Plano Plurianual de Inversiones (PPI) del gobierno Fernando Henrique Cardoso para los años 2000-2003 - el "Avança Brasil" profundizó esa visión de planificación en torno a los "Ejes Nacionales de Integración y Desarrollo". Las oportunidades de inversión fueron definidas por un estudio elaborado, después de licitación, por el consorcio privado Brasiliana, en marzo de 1998.⁶ Los doce ejes del "Brasil en Acción" tenían una naturaleza ambigua destaca el autor, ya vinculados a una visión estratificada y jerarquizada del territorio, enfocada en las vías de transporte que acompañan la definición de los ejes y sus "proyectos ancla", ora a una "región de planificación amorfa", definida casi exclusivamente por las implicaciones derivadas de las obras centrales, sin una aprehensión más profunda de otras dimensiones sociales, economías y culturales propias a esas regiones-plan. El estudio del Consorcio Brasiliana no contribuyó eficazmente a cambiar esta imagen y *"espacialidad de la logística específicas de grandes proyectos de infraestructura prevaleció sobre la dimensión espacial pesada, efectivamente regional, la pobreza y otros problemas de los campos de las acciones del gobierno"*⁷

3ACSELRAD, Henri. . Eixos de Articulação Territorial e Sustentabilidade do Desenvolvimento no Brasil. 10. ed. Rio de Janeiro: Fase, 2001. v. 1. p.102 p.

4 Ibid pg. 45

5 Ibid pg. 46

6 Segundo Carvalho, Guilherme em "O protagonismo brasileiro na implementação da IIRSA" FASE 2004 pg 56 "O Consórcio Brasiliana era formado pelas empresas de consultoria Booz Allen e Hamilton do Brasil Consultores, Bechtel International Corporation e Banco ABN Amro e ficaram sob a supervisão de equipes do BNDES e do Ministério do Planejamento" pg. 56.

7ACSELRAD, p. 71.

Acselrad también enfatiza cómo la razón política es sustituida por la racionalidad micro económica, en que los propios articuladores ideológicos de los ejes reconocen que las inversiones difícilmente podrían configurar un plan de desarrollo regional. Al considerar el espacio sólo como un negocio, los ejes espaciales sirven fundamentalmente a la legitimación de proyectos específicos *"bajo criterios que no aparecen a solamente sujeta a los intereses localizados. De ahí la mención recurrente al holismo ya largo plazo, a la sinergia ya lo sostenible."*⁸ Este punto es crucial para analizar también los proyectos de IIRSA, como su modelo de gestión y ejecución en una cartera de proyectos desarrollados de manera aislada, independiente y por consorcios empresariales sin responsabilidad frente a integración regional.

Como destaca Acselrad, la

*"La figura del empleado-empresario, responsable de atraer inversores para permitir la transformación de una cartera de inversiones del candidato en proyectos, es un emblema de esta interpenetración entre el mercado y la política. El negocio determina la acción política, el marketing reemplaza el debate público, el inversor potencial asume el puesto de mando. Y este modelo de gestión de cartera de inversiones expresado en 365 proyectos evidenciará así la preocupación central con la eficiencia administrativa, teniendo como contrapartida la desconsideración de la perspectiva de los actores sociales - no empresariales que podrían dar legitimidad política a los proyectos."*⁹

En la lectura de Acselrad, tanto el programa "Brasil em Ação", como la geoeconomía de Eliezer Batista se fundamentan

*"[El] perspectiva del mercado mundial, [que] por lo tanto, se articula el conjunto nacional, la integración / desintegración diferentes partes del territorio para el mercado mundial. El medio ambiente es sometido a la economía - reducido que es a los propósitos de ahorrar materiales y espacio. Por otro lado, al mismo tiempo, el medio ambiente es entendido como todo lo que no va a ser directamente integrado / articulado. Así, si en el período desarrollista, las poblaciones locales eran ignoradas, borradas del mapa del desarrollo, ahora, las poblaciones locales y sus ambientes son vistas como obstáculos para el sistema de transportes."*¹⁰

En este sentido, las inversiones en infraestructuras físicas juegan un papel central en el proceso histórico de expansión territorial de los espacios nacionales de capitalismo como un modelo global y de toda organización social. Como enfatiza Harvey,

*"El movimiento de fluido sobre el espacio sólo puede establecerse mediante la instalación de cierto espacio infraestructura física. Las vías férreas, carreteras, aeropuertos, instalaciones portuarias, redes de cables, sistemas de fibra óptica, redes eléctricas, sistemas de agua y alcantarillado, oleoductos, etc., constituyen capital fijo incorporado a la tierra. [...] A pesar de que facilita la movilidad espacial de otras formas de capital y mano de obra, el capital fijo invertido en la tierra requiere interacciones espaciales siguen el patrón establecido geográfica de sus inversiones de manera que se dio cuenta de su propio valor "*¹¹

8 Ibid pg. 75

9 Ibid idem

10 Ibid pg.58

11 HARVEY, David A Produção Capitalista do Espaço. São Paulo: Annablume, 2005, p. 87

En un análisis histórico de la cuestión de la planificación regional Vainer, pone de relieve cómo el desarrollo capitalista, al mismo tiempo se caracteriza por su tamaño expansiva e incorpora nuevos espacios de producción "*se centra en el espacio y centraliza los medios de producción y fuerza.*" ¹² Históricamente los principales pueblos y ciudades que concentran el sector industrial, comercial y financiero, como el sudeste de Brasil y el Gran Buenos Aires, Argentina, llegaron a consolidar el espacio nacional y la división del trabajo incorporando otras regiones de la lógica de (re) producción de sus capitales.

En este contexto, las regiones que actúan como una articulación dominante y producción del espacio, con el tiempo la *captura de los otros*, como se destaca por Francisco de Oliveira.¹³ Tanto Vainer como de Oliveira hincapié en que, históricamente, la cuestión regional en Brasil es, por definición, la cuestión del Nordeste y que llegó a diseñar políticamente por una serie de mecanismos institucionales para tomar ventaja de las posibilidades y identificar oportunidades para el desarrollo de la economía regional. La Superintendencia de Desarrollo del Nordeste (SUDENE) es el caso más emblemático en ese sentido y que atraviesa también la planificación de la Amazonía. La crisis de la SUDENE y de la propia cuestión regional en Brasil que se encadena en los años sesenta es acompañada por la imposición en la planificación territorial de los imperativos de la integración nacional de todo el territorio como parte del proyecto de la dictadura militar.

Es decir, el desarrollo regional que reflejaba inicialmente una preocupación por la integración entre las regiones (intrarregional) y las particularidades de éstas, da lugar a estrategias puntuales y desplazadas de esos espacios, volviéndose hacia la forma en que cada región contribuirá proyecto de desarrollo y seguridad nacional. "El espacio nacional que emerge de la crisis regional es más específico", como enfatiza Vainer, emergiendo "una verdadera 'era de los enclaves'". ¹⁴ Las regiones pasan a organizarse así como sumas de recursos y puntos que se someten al poder central. En sus propios términos, "no es la región que aloja el polo, ahora está el polo que define la nueva regionalización", c onstituyendo por ejemplo, la región de Carajás, la región de Itaipú y la región de Aracruz Celulose, en la que el la planificación y la gestión del espacio se convierte como espacio de empresas competidoras o de las dinámicas sectoriales que promueven estos proyectos. ¹⁵

Los Proyectos de Gran inversión (GPI), definidos por el autor a partir de un concepto que abarca proyectos de puesta en marcha de las cadenas de producción y suministro de metales, refinerías de petróleo, centrales eléctricas, estaciones de puertos, *carreteras*, "*crear el espacio, y generar de forma simultánea el espacio*". bajo una lógica económica sus controladores formulan y definen los sentidos del espacio en que los proyectos se implementan a partir de criterios casi siempre ajenos y externos a los de las poblaciones y de la dinámica regional. El resultado es que con la realización de los GPIs, se producen consecuencias contradictorias al desarrollo propalado

12 VAINER, Carlos. B.; ARAUJO, F. G. B. de. Grandes projetos hidrelétricos e desenvolvimento regional. Rio de Janeiro: CEDI, 1992, p.12.

13 Oliveira apud Vainer; Araujo 1992. IBID, p. 18.

14 Ibid pg.28

15 Ibid pg. 30-31

por ese, reestructurando las relaciones de producción previamente establecidas, generando crecimiento desordenado, favelización, prostitución, degradación del medio ambiente, etc., sin que las esferas políticas locales sean capaces de dar cuenta de estos efectos.¹⁶

Neste sentido, el Estado juega un papel decisivo, ya sea en la generación de incentivos directos para que el capital promueva esta expansión, tanto en su producción directa, una vez que el capital privado no tiene interés, y en particular por el sistema de crédito. Harvey destaca que la reproducción simple estacionaria es incompatible con el modo capitalista y la "acumulación por la acumulación, la producción para la producción"¹⁷

Harvey pone de relieve una serie de mecanismos para expandir la demanda y la absorción de productos eficaces intensamente, como la penetración de esferas hasta ahora de capital de actividad organizada por otras formas de producción; la creación de nuevos productos y necesidades, etc. Se da, sin embargo, una atención particular a la extensa dimensión de este proceso y es importante para hacer frente a este problema, la *"expansión geográfica en nuevas regiones, aumentando el comercio exterior; la exportación de capitales y, en general, la expansión hacia creación de lo que Marx llamó 'el mercado mundial'."*¹⁸

La expansión de infraestructura es central en este proceso porque "los precios de ambos productos, tanto de materias primas como productos terminados, son sensibles a los costos de transporte y la capacidad de recoger las materias primas en lugares distantes ..." ¹⁹, disminuyendo los costos de circulación y contribuyendo a "la anulación del espacio por el tiempo", característica propia de la modernidad capitalista. También hay que destacar el vínculo estrecho entre esta expansión del capital físico, el colonialismo y el imperialismo como procesos históricos. Harvey también lleva a cabo su propia interpretación del imperialismo en publicaciones tales como el *"nuevo imperialismo"* y *"Espacios del capitalismo global"* ²⁰. con el fin de profundizar el proceso histórico de globalización y el avance del neoliberalismo. La principal contribución de estas obras está en su relectura del proceso de acumulación primitiva de capital descrito por Marx -como la mercantilización de la naturaleza, la privatización de las tierras colectivas, la supresión de formas autónomas de producción basadas en el valor de uso, no como etapas previas la formación social capitalista, sino como dinámicas inherentes a la acumulación de capital en el contexto neoliberal o incluso como necesarias frente a los problemas de sobreacumulación en el ámbito de la reproducción expandida.²¹

Su argumento se diferencia del de Rosa Luxemburgo que a principios del siglo XX, atribuía a la acumulación originaria una necesidad imperialista para crisis de subconsumo y, así, demarcaba una exterioridad de los espacios no-capitalistas. De hecho, Harvey amplía la comprensión teórica sobre estos procesos, al caracterizarlos bajo el término "acumulación por expoliación" y que involucrarían la mercantilización de una serie de dimensiones de la vida

¹⁶ Ibid pg. 37

¹⁷ HARVEY, David A Produção Capitalista do Espaço. São Paulo: Annablume, 2005, p.45-46.

¹⁸ Ibid, idem. p. 48.

¹⁹ Ibid, idem p.49

²⁰ HARVEY, David. Spaces of Global Capitalism: Towards A Theory of Uneven Geographical Development (London: Verso 2006)

²¹ Ibid pg. 25

social, como la bio diversidad, el material genético humano, la educación y todos los activos públicos pasivos de ser puestos en circulación en el proceso de acumulación. Harvey hace referencia a un fragmento de la intelectual india Arundathy Roy, elucida sobre ese proceso de privatización de los bienes públicos.

"La tierra, los bosques, el agua, el aire. Son estos los activos confiados al Estado por las personas a las que representa. Aposarse de esos activos y venderlos como si fueran stocks a empresas privadas es un proceso de desposesión bárbara en una escala sin paralelo en la historia " ²²

La estructuración de las relaciones sociales por el capital más avanzado, ligado a los circuitos financieros globales sobre otras formaciones sociales, es destacada en un sentido análogo al de Harvey por Saskia Sassen, como distinta del "período keynesiano" - que acompaña la propia construcción del análisis latinoamericano, de la economía política - en el sentido de que no se busca más la valorización de las personas como trabajadores y consumidores. Esto sería particularmente observado en África y en partes de América Latina, ya que determinados territorios se reposicionan globalmente no a partir de la representación de las comunidades políticas e individuos que allí habitan, sino como espacios de disponibilidad de recursos naturales.

En esta versión contemporánea del proceso de acumulación primitiva, el capitalismo global

"Es similar a querer sólo los cuernos del rinoceronte, y tirar el resto del animal, que devaluar, el asunto es múltiples utilidades. O utilizando el cuerpo humano para cosechar algunos órganos, y viendo el valor en todos los demás órganos, y mucho menos el ser humano completo -. Todo puede ser descartado " ²³

Los agentes privados cercanos en la formulación de la agenda intergubernamental de la IIRSA comprenden este tipo de cuestión como una exterioridad al modelo en cuestión, es decir, de un "nuevo regionalismo" para contrastar las consideradas frustraciones con las iniciativas anteriores de lo posguerra, con el modelo de sustitución de importaciones. Para los autores del estudio inicial de la IIRSA, además de la sostenibilidad y el imperativo de la inserción global, otra diferencia central está en su intento de planificar el espacio sudamericano a partir de "ejes de integración y desarrollo", incorporando esa experiencia tenida como de éxito en la planificación territorial brasileña, en que la realización de la cartera de proyectos está proyectada a partir de franjas multinacionales de regiones. Así, las inversiones en infraestructura obedecerían a una supuesta coherencia y sinergia en esos espacios.

El documento hace aún una defensa de los beneficios creados por ese nuevo regionalismo con el libre comercio; las aberturas unilaterales y multilaterales; los nuevos flujos de comercio; exportaciones e inversiones externas; el incremento del comercio interregional y el

22ROY APUD Harvey. Novo Imperialismo. p.133.

23SASSEN, Saskia "A Savage Sorting of Winners and Losers: Contemporary Versions of Primitive Accumulation," Globalizations, March-June 2010, Nos. 1-2, pp. 23-50 p. 46

hecho de que las iniciativas de ese contexto sean más "verosímiles para el sector privado" ²⁴También citan el contexto de las negociaciones de la Organización Mundial del Comercio (OMC) y el ALCA para el año 2005, como procesos relevantes a tener en cuenta en el desarrollo futuro de la integración de la infraestructura regional. La defensa explícita de la puesta en práctica de la agenda neoliberal en América Latina que hacen las instituciones financieras internacionales como el BID en este contexto de la formulación de la iniciativa fue parte del discurso hegemónico de la época, lo que hace que el documento más relevante como antecedente de la IIRSA.

En lo que se refiere específicamente a la infraestructura, el documento del BID no produce ninguna novedad en relación a lo que ya identificamos para el caso brasileño en sus ejes de desarrollo en lo que confiere legitimidad y una dimensión "estratégica" de la integración regional, pero que efectivamente se basa en una cartera de proyectos implementados de forma privada y segmentada, sin instrumentos de evaluación concretos de su contribución a la integración entre los países y sus sociedades.

Los mapas, ideas-fuerza y ejes difundidos en la Iniciativa, a partir de la influencia de consultorías privadas se inserta aquello que Haesbaert califica como una región como instrumento de acción, tratándose

"Una noción más normativa de la región no tanto - o no sólo por lo que preocupa a reconocer" lo que es "efectivamente la región como realidad empírica o desplegarla y evaluarlo como herramienta de análisis, sino proponer acciones efectivas, caminos, "Indicar un futuro" o un devenir (delineando nuevas conexiones) de las configuraciones regionales para adecuarlas a determinados propósitos político-económicos." ²⁵

Una cuestión central que surge de esta reflexión es que los propios GPIs, de forma planificada o no, promueven una regionalización particular, al (re) ordenar el territorio de acuerdo con su lógica sectorial y privada, transformando antiguas regionalizaciones, superponiéndose otras o incluso constituyendo nuevas regiones a partir de la lógica de expansión extensiva del sistema capitalista. La regionalización propuesta en los planes de la IIRSA se construye en estos términos, priorizando una cartera de GPIs como forma de interconectar a los países sudamericanos en diferentes sectores de infraestructura. El proceso de regionalización que IIRSA engendra, sin embargo, parte de una comprensión distinta a la de la región como el espacio subnacional de la planificación, intermedio entre lo nacional y lo local. El fundamento de la región-eje promovido en la IIRSA es el de la promoción de GPI específicos para la integración del espacio continental sudamericano cercano a lo que identifica Haesbaert, como un proceso en que "se regionaliza para mejor globalizar" y en que los regionalismos de países periféricos actúan también como una nueva especie de "escala operacional de la globalización comercial y financiera". ²⁶

24IBID "Un Nuevo Impulso a Integración de la Infraestructura en América do Sur" 2000 p. 4-11.

25HAESBAERT, Rogério. Regional-Global: Dilemas da região e da regionalização na geografia contemporânea. São Paulo: Bertrand Brasil, 2010, p. 103.

26HAESBAERT, pg.148.

Si de hecho el rechazo a ALCA en el debate público de la región y gubernamental fue notorio ese no parece ser el caso de la IIRSA, cuyos ejes, ideas-fuerzas y planificación territorial se profundizaron de acuerdo con los aspectos "técnicos" formateados por las Instituciones Financieras Multilaterales, especialmente el BID y la CAF, que también estructuraban el ALCA. Dada la importancia de visibilizar los mecanismos que confieren legitimidad a un modelo regionalización, difundido por esas instituciones.

La invisibilidad de otras fuerzas socioeconómicas en la constitución efectiva de un espacio común integrado sudamericano también es particularmente problemática si tenemos en mente que la construcción y disputa por hegemonía en las sociedades modernas se da en el ámbito de las sociedades civiles en que se confieren diferentes sentidos y escalas de realización a las políticas de desarrollo. Como recuerda Pieterse, “[d]evelopment thinking and policy is a terrain of hegemony and counterhegemony. In this contestation of interest there are many stakeholders and multiple centers of power and influence.”²⁷ Por lo tanto, para analizar las relaciones sociales que atraviesan la integración energética en toda su complejidad, es necesario desbordar los marcos teóricos de la reificación en el "internacional" de intereses nacionales.

La integración energética y la regionalización a través de obras de infraestructura no es obra exclusiva de los Estados Nacionales, sino que es cada vez más de fuerzas sociales que operan en redes y flujos globales, que en el proceso de acumulación capitalista global, recursos naturales abundantes y de bajo costo, ampliando la extensión territorial y alcance social de la mercantilización. Segundo, en la medida en que existe una distribución desigual de recursos y especializaciones distintas de los propios territorios que atraviesan el espacio sudamericano, una política de integración regional de infraestructura y energía analizada sólo en la macro escala como un beneficio general, no se profundiza en las ganancias desiguales y contradictorios de esa (nueva?) regionalización orientada por megaproyectos. Nogueira sintetiza teóricamente esa comprensión al destacar que en la globalización los ciudadanos nacionales son cada vez más "accionistas minoritarios" de las políticas adaptativas de sus Estados en la producción de un espacio global abstracto. En sus propios términos,

*la "eficacia" del estado como instancia de centralización y poder y autoridad en un espacio territorial, pasa a depender de su capacidad de adaptarse a las dinámicas de desterritorialización y reterritorialización que caracterizan la globalización - adoptando, por ejemplo, estrategias de integración regional. [...] Sus funciones asumen un carácter mucho más disciplinario y represivo que propiamente constitutivo de un espacio político que permite el desarrollo de instituciones de poder legítimas por la participación de la ciudadanía - la promesa del estado liberal moderno. En otras palabras, la articulación entre territorialidad y las estructuras de lealtad e identidad que sostienen la legitimación del poder pierde fuerza ante el desplazamiento de las prácticas estatales espaciales históricamente dirigidas hacia la organización del espacio nacional, hacia el plano global. La producción de un espacio global (abstracto) implica, por lo tanto, un déficit de ciudadanía, o dicho de otra forma, una redefinición de la ciudadanía como participación en la economía política global, lo que implica el confinamiento de ciudadanos "nacionales" en el interior de estados cuyos valores los recursos se destinan cada vez más a garantizar el funcionamiento eficiente de una economía global de la que sólo son "accionistas minoritarios"*²⁸

27PIETERSE, Nederveen Jan "Development theory : deconstructions/reconstructions / Jan Nederveen Pieterse" SAGE Publications (2001) p. 37.

28NOGUEIRA, João Pontes. Notas sobre a Contribuição da Teoria Crítica à Problematização do Espaço nas

Estas ideas, como los propios eslóganes del sitio de la IIRSA atestiguan, son capaces de "construir consensos" en torno a un "futuro común", en el que las contradicciones, desigualdades, conflictos sociales y la fragmentación territorial propias la dinámica de la acumulación del capital en el espacio geográfico buscan ser borrados. En ese particular la idea de "ejes de integración y desarrollo" adquiere centralidad al promover como directriz del planeamiento territorial la constitución de extensos espacios homogéneos multinacionales a ser llenados por los proyectos. En términos objetivos esa contribución nos permite indagar de forma crítica sobre el proceso gradual de transformación en la planificación de los Estados periféricos al desplazar sus funciones de facilitador y controlador del desarrollo capitalista del plano nacional hacia el plano continental o regional.

La IIRSA fue estructurada en el sentido de coordinar y conferir legitimidad regional a una cartera de proyectos implementada por GPIs que no necesariamente se relacionan entre sí en la práctica y permitir una unificación de los marcos regulatorios en diferentes procesos sectoriales. Sin embargo, de los procesos sectoriales de planificación - de sistemas operativos de transporte marítimo; marítimo y multimodal; de facilitación del tráfico de fronteras; tecnologías de la información y telecomunicaciones; marcos regulatorios para los mercados e instrumentos para financiamiento- energía no lograron el mismo éxito de la planificación de la cartera de proyectos.

En el caso de esta coordinación de la investigación y la facilitación de la infraestructura para la producción de un espacio común de América del Sur está impregnado fundamentalmente por dos lógicas. La primera se define por la presión adaptativa que también pone todos los estados nación, por fuerzas internas y externas, en el sentido de que sin la infraestructura, están perdiendo competitividad en relación con otras regiones del planeta. La segunda lógica, y no menos importante, ya que y contornos estratégicos y políticos a dicha coordinación es la transnacionalización de la economía brasileña, que en términos relativos es la mayor y más compleja de la región.

Así como los agentes del sector eléctrico brasileño ha impulsado la realización de los mega proyectos hidroeléctricos en la Amazonía, como Belo Monte y el Complejo Madeira - esta parte de los proyectos de IIRSA - con el fin de cumplir con su expansión y la demanda de los centros urbanos industriales e industrias electro-intensivos distantes de los puntos de utilización sectorial en el Sudeste Brasileño , el gobierno peruano busca "desarrollar" sus territorios Amazónico, con el fin de ampliar la generación de electricidad. El suministro de energía a las ciudades y poblaciones de la Amazonía que se realiza mayoritariamente por centrales eléctricas aisladas tiene es un interés secundario de los dos países, ya que los proyectos tienen como objetivo principal cumplen los requisitos externos a los territorios en los que se realizan, a partir de las demandas sectoriales y centros remotos, como pusieron de relieve las contribuciones anteriores de Vainer.

Los acuerdos negociados entre Brasil y Perú desde 2006 con el objetivo de desarrollo conjunto de la energía hidroeléctrica con posibles exportaciones al mercado brasileño y completado en 2010 y luego marcó el interés de los agentes del sector eléctrico brasileño y las principales empresas de construcción para la construcción de seis centrales hidroeléctricas en el Perú. Como destaca Dourojeanni, estos serían

*Inambari (2.000 MW) Sumabeni (1074 MW) Paquitzapango (1,374 MW), Urubamba (940 MW) Vizcatán (750 MW) y Cuquipampa (800 MW) y, por supuesto, las líneas correspondientes transmisión que Serían sistema integrado al brasileño . El Coste total de las seis obras Serie del Orden de los 16 000 Millones de dólares Y PROYECTOS Los Dos Primeros seleccionados, con temporal concesión y Estudios en curso, hijo Los del Río Inambari, en la confluencia de Madre de Dios, Cusco y Puno, UNOS que Costaría 4000 Millones de dólares y el Paquitzapango, en el departamento de Junín. Inambari sería, en términos de Generación de Energía, la mayor presa del Perú y la mayor Quinta de América Latina, con área de inundación de 40.000 hectáreas.*²⁹

Parte del rechazo de Inambari y el Acuerdo Energético con Brasil con el cambio de gobierno en Perú, Ollanta Humala en 2011 demuestran la fragilidad de la planificación guiada por una cartera de proyectos que tuvo lugar en los ejes, como se propone en IIRSA. Además de la presión social alcanzada en los departamentos de Puno y Madre de Dios, que se estima en más de 9000 personas necesitarían ser desplazados , se estima que el depósito de la mega hidroeléctrica eliminaría entre 90 y 150 km de la carretera Interoceánica (dependiendo de la altura definitiva de la presa) y se es necesario, un estimado de 300 millones de dólares sólo para llevar a cabo obras de adaptación de la carretera.³⁰

Otro ejemplo importante se refiere al río y la integración energética entre el Brasil Rondônia y Pando y Beni en Bolivia. as del Río Madeira Hydro, San Antonio (3150 MW) y Jirau (3.450 MW), financiado por el BNDES y bancos privados, con un costo total de 12 mil millones de reales y 10,54, respectivamente, no tuvo en cuenta la construcción de esclusas para facilitar el flujo de barcos, la realización de este transporte no es factible por el alto costo (al menos 1,4 mil millones de reales), ya que la falta de interés de los consorcios para asesorar a un recurso bajo su control para otros fines distintos de la producción de energía.³¹ De acuerdo con la página web de IIRSA, el Ministerio de Medio Ambiente de Brasil ha condicionado la aprobación de la construcción de las plantas sin la construcción de las cerraduras de la base de que este proyecto "Aumento de la presión antropogénica en la región."³²

En este sentido, la hidroeléctrica binacional Bolivia-Brasil, en la frontera entre los dos países, también es necesario para el sistema de bloqueo de la navegación, no existe en la planificación del sector eléctrico brasileño y no tiene estudios completos de viabilidad. La parte boliviana de los estudios sobre la frontera hidroeléctrica Cascada Esperanza (800MW) avanzó en

29Dourojeanni; Marc et al; Amazonía peruana en 2021. Explotación de recursos naturales e infraestructura: ¿Qué está pasando? ¿Qué es lo que significa para el futuro? Lima:ProNaturaleza; SPDA; DAR; ICAA, 2009. p.162, 2009, p. 40-41

30<http://www.bankinformationcenter.org/es/latinoamerica/biceca/> Acceso 30/11/2017

31 Ibid Idem

32 Ibid Idem

el gobierno de Evo Morales. Aunque no incluye fondos para el costo de mil millones y 200 mil dólares, las señales del gobierno boliviano que hidroeléctrica será construida por la estatal Empresa Nacional de Electricidad - ENDE y ha reanudado las negociaciones con el gobierno de Brasil para este propósito.³³

Concluyese que los ejes hechos planificadores de los gobiernos en la zona fronteriza entre Perú-Brasil-Bolivia se presentan incoherentes, sin mecanismos de evaluación de sus resultados o incluso directamente contradictorios. IIRSA puede entenderse en este contexto como un mecanismo de coordinación, con un perfil bajo de institucionalidad y que confiere legitimidad a la creación de enclaves y proyectos de fragmentación local. Madre de Dios y Pando, como representante de un "periferia de la periferia" del capitalismo global están marcados por la exclusión en los procesos de los estados nacionales. Más recientemente, estos departamentos se han impregnado de contradicciones por luchas por la propiedad y el uso de sus territorios entre las poblaciones tradicionales extractivas, indígenas, de ribera y la aparición de los migrantes andinos, las constructoras brasileñas, la minería informal de oro, las reservas de petróleo, proyectos hidroeléctricos y la construcción real de la carretera interoceánica, que cumple con los objetivos establecidos en el IIRSA, tienden a profundizar estas contradicciones.

Predicciones sobre el futuro social y de los impactos ambientales de estas centrales hidroeléctricas, en especial el proyecto Inambari, actualmente suspenso, serían imprevisibles. Sin embargo, es evidente la tesis que defendimos en esta investigación en que los ejes de integración y desarrollo de IIRSA no expresan en su uno regionalismo preocupación con la planificación de las economías regionales que abogan en teoría.

Al contrario, los ejes confunden y ocultan una realidad en la que la implantación de las GPI de una manera segmentada no produce efectos sinérgicos en la región, pero la fragmentación territorial y la interrupción de las relaciones sociales existentes y no incorporan los pretensos mecanismos institucionales holísticos o integrales para la promoción del desarrollo regional.

Alternativas y bases de una reflexión crítica sobre la Integración Energética en Latino America

Frente a las cuestiones planteadas anteriormente sobre la IIRSA hubo algunos cambios en los últimos años, con la creación del Consejo de Energía y la propia UNASUR lo que pone una agenda más interesante y geopolítica para la integración energética de la región, distinta del debate que dominó la visión de mercantilista de la infraestructura para integración en la IIRSA, dirigida por una planificación generalista y mercantilista de una cartera de proyectos sin mecanismos de control y mismo de claridad cuanto a la relación causal de los proyectos con la integración regional.

En este contexto de una definición de nuevas institucionalidades es que este artículo propone la elaboración de propuestas y métodos hacia reponer la comprensión de la

33 Ibid idem

integración energética. Algunas de las alternativas aquí ya están inmanentes en el sector de la energía y las sociedades de América Latina, mientras que otros fundamentos críticos tiene como objetivo provocar el debate y la discusión sobre el futuro de la investigación y las posibles formas de entender el tema. En su conjunto, la preocupación es no centralizar esta comprensión de la integración regional en el nacionalismo metodológico que acompaña a los análisis más tradicionales de las relaciones internacionales, en virtud de las referencias al "interés nacional", la aclaración del aparato o corporaciones diplomático, lo que contribuye para la restricción de los horizontes de la política regional o mundial.

Ya sea en su matiz liberal, ya sea en el amplio marco teórico autonomista de "izquierda", esta posición intelectual es representativa de un conjunto, de un "sentido común" en los estudios internacionales, compartido por los académicos, diplomáticos, militares, periodistas y activistas para dar sentido a las cuestiones internacionales. Por lo tanto, es necesario también en el desarrollo de las ciencias sociales en las zonas periféricas del capitalismo, lo que Guzzini defiende para el contexto de los países centrales, o sea, hacer una crítica del *habitus realista* de los participantes en el campo de las relaciones internacionales en la región. En sus propios términos

*"realism is part of the collective memory and self-definition of international relations actors, academics or politicians alike, which order thought, suggest analogies and empower attitudes to political action. Hence it is necessary to engage with realism [...]. Only by doing so we can move beyond our main tradition and school of thought. One cannot study world politics without understanding the main frame of thought which it has been consciously conducted. Very often the world realism depicts is not there, but realism is"*³⁴

Si no podemos descartar esta *doxa* por intención o voluntad, un análisis crítico debe relacionarse directamente con las categorías que han contribuido históricamente para definir los límites y no cualquier límite, entre los campos sociales de poder / conocimiento y éstos por parte del Estado, poniendo de relieve la sociología económica de Bourdieu. En este contexto el campo de la integración energética ya no se define desde el choque entre objetivos nacionales o corporativos abstractos para un análisis de prácticas, *habitus* y la posición relacional de los agentes del campo.

La integración se extiende a través de diferentes escalas y actores sociales, además de las empresas, la burocracia y los profesionales del comercio del estado de las instituciones financieras multilaterales; Está impregnada de las relaciones ciudad-campo; existencia de formaciones sociales indígenas y pre-capitalistas; procesos de acumulación primitiva de capital; resistencia de los trabajadores y las clases más bajas, regiones y subregiones con proyectos políticos y diferentes de la concepción hegemónica de desarrollo que ha caracterizado la integración regional por medio de mega proyectos en los últimos años.

Desde de las ciencias sociales implica cuestionar las condiciones que permiten la resiliencia neoliberal en la planificación para la infraestructura de integración regional propuesta por los consultores, los bancos, las burocracias estatales, empresas de ingeniería e ideólogos en la creación de IIRSA y que permanecer como un modelo de integración. Aún más problemática, estos

³⁴GUZZINI, Stefano "Realism in International Relations and International Political Economy: the continuing story of a death foretold" (London, New York: Routledge, 2002, p. 235

agentes confieren una legitimidad de que se trata de una nueva mirada al modelo de desarrollos de las Dictaduras Militares del Cono Sur, en particular Brasil y Argentina, que llevaran adelante la expansión de carreteras, construcción de grandes proyectos hidroeléctricos y cuestionables proyectos de relevancia social o incluso en el suministro de energía, implementadas de manera específica y ahora privatizadas por oligopolios transnacionales, donde la población local y la naturaleza son vistos como obstáculos. Marcas de un período en que el propio Brasil asumió posiciones sub-imperialistas frente a sus vecinos en América Latina y territorios indígenas mirados como vacuos, que necesitaban ser ocupados o sacrificados en nombre del interés nacional. Proyectos tales como la autopista Trans-amazónica y las grandes represas como Itaipú, Tucuruí y Balbina en la dictadura Brasileña no difieren sustancialmente de las iniciativas actuales, como la carretera interoceánica entre Brasil y Perú o grandes hidroeléctricas con más de 1.000 MW de capacidad instalada como Belo Monte, Tapajós, Jirau y Santo Antonio, celebrada en Brasil o en proyectos con estructura binacional, como Inambari (Perú) y Cachuela Esperanza y Binacional (Bolivia), diseñado para la venta de electricidad en el mercado brasileño e la hidroeléctrica Garabie Panambi con Argentina. Además del enclave de características y pautas sectorialistas, de los proyectos actuales, ellos son realizados muchas veces por los mismos agentes financieros y constructores del período autoritario.

La hegemonía de este modelo de megaproyectos no cierra otras posibilidades de lo que puede ser la integración energética en la región. Con respecto a las fuentes alternativas podríamos alimentar a citar por ejemplo los proyectos eólicos binacionales y las interconexiones entre Brasil y Uruguay, las políticas nacionales recientes implementadas en este pequeño país de la región y que no tiene la explotación de petróleo y gas de generación significativa para electricidad.

Con reuniones entre Brasil-Uruguay y las cancillerías de los dos países en los gobiernos de Mujica y Dilma, llograran desarrollar la electricidad de ambos países,. UTE y ELETROBRAS, participaran en la construcción de un parque eólico en conjunto, Artilleros de 65,1 MW, cuya estructura corporativa compartida, la posibilidad de ampliar a otros proyectos binacionales y una demanda garantizada contra el "estrangulamiento de energía" de Uruguay, ponen un fuerte potencial para la integración.³⁵

Con el convertidor de frecuencia Rivera (70 MW), ubicado en Santana do Livramento y la futura conversión de Melo (500 MW) en Uruguay, cerca de la frontera con el Municipio de Yaguarón en Rio Grande do Sul, así como un mayor intercambio la electricidad y el aumento de la seguridad energética, los países abren la posibilidad de desarrollar una futura integración que incluya la financiación, el desarrollo tecnológico, fabricación de equipos y su propia planificación regional para el uso integrado de la energía eólica con otras fuentes.

Este tipo de expansión también podría implicar Argentina y Paraguay, en una región históricamente marcada por el desarrollo de la energía hidroeléctrica y las rivalidades, sino que se abre en la comprensión actual de las zonas fronterizas como en contra, el dinamismo y acciones conjuntas. En el lado brasileño de la binacional Itaipú búsqueda, por ejemplo, se replique en

35Ver http://www.ute.com.uy/sispubnoticias/pubadjuntos/19017_2702INAUGURACI%C3%93N%20PARQUE%20EOLICO%20COLONIA.pdf Acesso em 30/11/2017

Uruguay un modelo de producción de biogás existentes en Paraná. En Uruguay para la producción de biogás en el departamento (estado) de San José, a partir de la utilización de los residuos de actividad agrícola). En la iniciativa, que también implica la UTE Uruguay, digestores para la extracción de gas metano están conectados por tuberías a una planta de energía termoeléctrica, que suministra energía a las propiedades rurales. Según los promotores, aunque a pequeña escala, el excedente puede ser vendido a la red de distribución y la materia orgánica residual se transforma en digestor biofertilizante.³⁶

Sin embargo, con este tipo de proyectos y las iniciativas de biogás con fuentes alternativas de energía; como todas las fuentes de biomasa, hidráulica y solar de pequeña potencia plantas de energía, a pesar de su potencial, se formatean y en gran medida son apropiadas para servir a un "ambientalismo desarraigados" sin importantes vínculos con los territorios, los movimientos sociales y contribuyendo a " neutralización de las luchas ambientales llevadas a cabo por los organismos multilaterales, empresas contaminantes y los gobiernos. ".³⁷ Las iniciativas denominadas de responsabilidad social de las empresas a menudo se utilizan como propaganda y paliativo cuya escala "meramente local encaja bien con el paradigma neoliberal dominante que ha dictado las políticas económicas y sociales en todo el mundo, ya que no se ocupa de los problemas a gran escala ", como há destacado Domingues.³⁸

Al tomar en cuenta la función social y pública de la energía como una cuestión de la integración en América Latina encaramos como base fundamental la necesidad de nuevos debates y estudios sobre los procesos de regionalización en América Latina en la mesoescala, es decir, a partir de una corte regional e interregional que busque identificar posibles sinergias y también los impactos y las propias cuestiones sensibles de las regiones fronterizas; como las interacciones entre las ciudades gemelas; actividades comerciales y productivas que podrían articularse a partir de los gobiernos de los estados fronterizos, los departamentos vecinos, organismos técnicos, universidades, etc, además del cultivo de las relaciones bilaterales.

Además de cuestionar el nacionalismo metodológico, los estudios de mesoescala en el que participan múltiples regiones, a lo largo de las líneas de una planificación regional como había perseverado Celso Furtado para el Noreste de Brasil, pueden contribuir a una mayor comprensión política y la democratización de las decisiones sobre la planificación pública y los usos sociales de los territorios en contrapunto a la microescala y el localismo centrados en los mecanismos paliativos y la comercialización de iniciativas de responsabilidad social corporativa que contribuyen a la despolitización y la cooptación de las luchas por la (re) utilización y distribución de los recursos, como el agua, la energía y los recursos minerales.

36Ver <https://www.itaipu.gov.br/sala-de-imprensa/noticia/modelo-de-producao-de-biogas-do-parana-sera-replicado-no-uruguai> Acesso em 30/11/2017

37ACSELRAD, Henri. Ambientalização das lutas sociais. *Revista estudos avançados*, São Paulo, v. 24, n. 68, p. 106. Disponível em: http://www.scielo.br/scielo.php?pid=S0103-40142010000100010&script=sci_arttext Acesso 30/11/2017

38DOMINGUES, José Mauricio "Desenvolvimento e dependência, desenvolvimentismo e alternativas1" PONTO DE VISTA, n. 3, março, 2009. Disponível em: neic.iesp.uerj.br/pontodevista/pdf/Ponto_de_vista_01mar2009.pdf pg.18 Acesso 30/11/2017

Es de destacar en este contexto las contribuciones del grupo RETIS de la UFRJ, coordinado por el profesor Lia Osório Machado, que ayudó en la reestructuración propuesta del Programa de Desarrollo de la frontera del Ministerio de Integración Nacional de Brasil en 2005. Esta metodología permite una mejor comprensión de la producción y la circulación transfronteriza de mercancías, capitales y personas de manera distinta a de las visiones tradicionales. La zona fronteriza se entiende así por la unión de las regiones fronterizas de ambos lados de la frontera internacional. Esta construcción apunta a un espacio de interacción, compuesto por diferencias derivadas de la presencia de límite internacional, así que por qué procesos transescalares flujos e interacciones, locales, nacionales e internacionales.

Este modelo también permite que se separen para fines analíticos los diversos factores de producción como la tierra, el capital y la mano de obra, lo que facilita el estudio de la extensión de los efectos de la frontera internacional dentro del territorio nacional y en consecuencia los mercados de energía, sistemas de respetar las decisiones transmisión y distribución. El estudio para ayudar al Ministerio de Integración Nacional de Brasil dirigido a

*“promover o desenvolvimento da Faixa de Fronteira por meio de sua estruturação física, social e econômica, com ênfase na ativação das potencialidades locais e na articulação com outros países da América do Sul. Em um sentido nacional ele busca promover a convergência das políticas públicas setoriais na faixa de fronteira, para o enfrentamento das desigualdades intra e inter-regionais, considerando a diversidade socioeconômica e cultural da região; articular a questão da soberania nacional com o desenvolvimento regional, em sua dimensão econômica, social, institucional e cultural e estimular investimentos em arranjos e cadeias produtivas prioritários para o desenvolvimento sustentável de regiões menos dinâmicas, buscando a otimização dos benefícios sociais deles decorrentes, o desenvolvimento local e a integração da América do Sul.”*³⁹

Las iniciativas propuestas en el programa no han sido continuadas en términos de políticas públicas dependientes del Ministerio de Integración Nacional, de Brasil, a pesar de presentar un enfoque innovador para la integración regional en las fronteras y entre las ciudades gemelas y de gran importancia para la integración, no sólo en energía. Este tipo de plena comprensión y de mesoescala de la regionalización para el estudio y la realización de proyectos de infraestructura es algo aún más lejos que hay actualmente disponibles que con los proyectos estructurales específicas en entidades de propósito especial (SPE) y consorcios con empresas privadas, en que el proyecto en sí, para ser ejecutado, se coloca como la propia garantía para el prestamista, y una nueva empresa dedicada a la construcción está diseñada para responder por ello, con lazos y menores riesgos para los inversores y estructuras con intensa participación de las actividades de consultoría y

³⁹Ver www.igeo.ufrj.br/fronteiras/ Acesso 30/11/2017 ; Ministério da Integração Nacional. Secretaria de Programas Regionais Programa de Desenvolvimento da Faixa de Fronteira. Proposta de Reestruturação do Programa de Desenvolvimento da Faixa de Fronteira/Ministério da Integração Nacional, Secretaria de Programas Regionais, Programa de Desenvolvimento da Faixa de Fronteira – Brasília: Ministério da Integração Nacional, 2005. Disponível em <http://www.retis.igeo.ufrj.br/wp-content/uploads/2005-livro-PDF.pdf> Acesso em 30/11/2017

corporacione , donde la participación social y de otros agentes no sectoriales se encuentra restringida.

En resumen, como se puso de relieve Vainer, si

*“a reconfiguração das escalas do poder é um dos elementos definidores da contemporaneidade, a tarefa da objetivação e análise dos embates nessa arena é decisiva. Localismos, nacionalismos, regionalismos, globalismos, todos esses modelos e projetos devem ser incessantemente interpelados. Afinal de contas, o poder, mais do que nunca, não está nem no local nem no regional, nem no nacional nem no global... mas na capacidade de articular escalas, de analisar e intervir de modo transescalar”*⁴⁰

En términos concluyentes es que apostamos en una comprensión de la integración regional en el campo de la infraestructura y la energía que potencie las relaciones sub-nacionales e interregionales y sus estudios, incluido el apoyo de las estructuras intergubernamentales como la UNASUR, el Consejo de Energía y agencias de gobiernos y para otro modelo de integración más descentralizado e inclusivo a escala mesoregional y social desde abajo gane viabilidad, más allá de la insistencia en el modelo de megaproyectos (especialmente las grandes centrales hidroeléctricas) implementados como “viejas novedades” en el ámbito IIRSA, hacia un nuevo paradigma de integración regional en las Américas.

40VAINER, Carlos. Lugar, região, nação, mundo – explorações históricas do debate acerca das escalas da ação política. Revista Brasileira de Estudos Urbanos e Regionais, v.8, n. 2, 2006. p. 27.